

¿Por qué una guerra mundial?

No es fácil vaticinarlo. Ya no existen astrólogos, como en los siglos pasados. Los sacerdotes, al emitir oráculos que esconden la voz misteriosa de los dioses. El mundo se ha hecho materialista, con ayuda de la ciencia, aunque sigue creyendo que los hombres determinan algunos acontecimientos extraordinarios como en tiempos de los naves y los quirógrafos. Nadie de Viena pronosticó la primera guerra mundial y la muerte de muchos príncipes poderosos. Hace poco Einstein afirmó que una próxima guerra mundial terminaría con la existencia del planeta Tierra, siempre que los combatientes masacrados exploraran la bomba atómica.

El señor Trygve Lie, secretario general de las Naciones Unidas, recorrió el mundo en treinta días a fin de conocer el pensamiento de los grandes políticos del día presente. El señor Trygve Lie es alto, gordo y bonachón. Cree en la sinceridad de los políticos. Antes de emprender su gira mundial, consultó a Mr. Truman. Seguramente el señor Trygve Lie tenía en su cabeza un lin con la guerra fría, el boicott de los delegados rusos a la ONU, la expulsión de los representantes soviéticos de China roja a la Sociedad de las Naciones... "Mr. Truman, debe de haberle dicho el señor Trygve Lie, al círculo máximo de los políticos occidentales." Mr. Truman, el negocio está malo. La ONU va derecho a la quiebra. ¿Qué vamos a hacer con los 125.000 empleados que forman parte de la Sociedad de las Naciones?"

Mr. Truman dejó de hablar un tiempo un segundo, y luego, sonriendo condescendiente:

-En verdad, Mr. Lie, se va a producir una calamidad espantosa...

-Claro, Mr. Truman! Y para evitar espantosas, basta con lo que está pasando con este señor Vial, de Chile.... ¿Yo tengo una idea!

-¿Cuarta, Mr. Lie? Tenemos esa idea.

-Quiero conferenciar con Stalin.

-No se parece mal, Mr. Lie... No se parece mal.

-Y qué le dirá a Stalin, Mr. Truman?

-Eso lo habrá pensado usted, Mr. Lie...

-Como pensarlo... sí. Pero necesito que usted le envíe un recado.

En la recepción de su cámara Stalin se diría que poco le importa la calamidad de los empleados de la Sociedad de las Naciones Unidas. ¿Qué le dirá de su parte, Mr. Truman?

Mr. Truman permaneció un momento silencioso. Después, sonriendo maliciosamente:

-Hay que decirle algo fuerte...

-¿Fuerte, por ejemplo, Mr. Truman?

-Dítele eso con la bomba atómica.

-Genial, Mr. Truman. Estamos salvados.

Y el señor Trygve Lie corrió a su hotel, hizo sus maletas, y finalmente se puso un par de alas como los que usan los angelitos y ¡puff!... voló a volar afortunadamente por encima de las agrestes aguas del Atlántico. Aquas a-

Veremos una tercera guerra mundial? [manuscrito]

Fernando Santiván.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santiván, Fernando, 1886-1973

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Veremos una tercera guerra mundial? [manuscrito] Fernando Santiván. 3 hojas ; 27 x 21,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile